

VIGILIA VOCACIONAL: LLAMADOS A SER SANTOS

-Ambientación. Sobre una mesa, un cirio grande y velitas pequeñas para todos. Al lado un cuenco pequeño con sal y otro recipiente para recogerla después

-Introducción. Estamos aquí ante el Señor, con un motivo importante: descubrir y profundizar en la **llamada** que nos hace el Señor **a ser santos**.

A todos, nos llama Dios: a la vida, a la fe y a una vocación específica. Antes de nacer, ya soñó con cada uno de nosotros, y tiene para cada uno un Proyecto de felicidad

El profeta Miqueas (6,8) resume así esa llamada de Dios: “Se te ha dado a conocer lo que es bueno: practica la justicia, ama con misericordia y camina humildemente con tu Dios”. En palabras actuales, podemos decir que todos estamos llamados a ser santos.

Por eso es necesario “ponernos a la escucha” ante el Señor y “disponernos a responderle”. Preparemos en silencio el corazón, conscientes de su amor, y con el deseo de escuchar qué nos dice, qué quiere de nosotros.

-Silencio y música ambiental

-Exponer el Santísimo. Canto: **No adoréis a nadie**

Vídeo: Papa Francisco CONSEJOS PARA LOGRAR SER SANTO

<https://www.youtube.com/watch?v=feyCJADHPYw>

(también se puede recoger lo que dice y leerlo con música de fondo)

-Texto bíblico: Mt 5,13-16: Sal y luz del mundo

-Comentario y silencio

-Preces. A cada una respondemos
“Enséñanos a ser santos”



Ilumina, Señor, nuestra mente y nuestro corazón, para descubrir dónde se encuentra la verdadera felicidad.

Que siempre sepamos reconocerte vivo entre nosotros, para anunciar con alegría que Tú eres nuestro Señor.

Te pedimos, Señor, que dejemos entrar tu luz en nuestra vida, y que tu Espíritu nos transforme en auténticos testigos de tu amor.

Nos llamas, Señor, a cada uno por nuestro nombre, para llegar a ser sal que dé sabor a la vida de los demás.

Pedimos en especial por los más jóvenes, para que respondan con generosidad a la llamada concreta que diriges a cada uno de ellos.

-Testimonios (opcional): Una o dos personas, darán su testimonio de cómo viven su llamada a la santidad, cómo se plantean ser luz y sal en sus ambientes concretos. (Serán cortos, yendo a lo esencial)

-Gesto. Si nuestro deseo es cumplir la llamada a santos, lo vamos a significar dejando una velita encendida junto al cirio y poniendo unos granos de sal en el recipiente preparado para ello. Y mientras nos acercamos, pensemos cada uno en un compromiso concreto, qué vamos a poner en marcha desde hoy, para ser luz y sal para los demás.

-Canto que acompaña al gesto: **Háblame**

-Reserva del Santísimo. Canto: **Quiero decir que sí**

-Oración final, que hacemos en común

-Canto final: **Maestro, te seguiré**

.....

Oración final

Señor, como final de esta Jornada,
te pido paz, sabiduría y fuerza.

Quiero mirar al mundo con ojos llenos de amor,
ser paciente, comprensivo, humilde y bueno.

Enséñame a ver a tus hijos detrás de las apariencias,
como los ves tú mismo,
para así poder apreciar la bondad de cada uno.

Cierra mis oídos a toda murmuración
y guarda mi lengua de toda maledicencia.

Quiero ser tan bienintencionado y bueno,
que sólo permanezcan en mí
los pensamientos que bendigan

Y que todo mi quehacer deje buen sabor
para que los que se acerquen a mí
sientan tu presencia.

Revísteme de tu bondad, Señor,
y haz que cada día mi luz refleje tu luz.